



HOMENAJE AL POETA

Evocación de Neruda

Por Eduardo Gómez Cerón,
fundador de la ciudad de Apurí.

En uno de los versos de "Que despierte el leñador", gran homenaje de Pablo Neruda a Abraham Lincoln, el Nobel chileno escribió: Paz para el pequeño museo de Wyoming en donde lo más dulce es una almohada con un corazón bordado...

Hoy cuando encanta al mundo una hermosa película escenificada en una de sus "residencias en la tierra", la de la isla italiana de Capri, donde vivió en 1953, podemos evocar a un Pablo Neruda siempre vivo, aludiendo a sus museos llenos de cosas, "dulces" como una almohada con un corazón bordado.

NI ORO NI PLATA

La veneración que sus hermanos de sangre -los integrantes del pueblo chileno- tienen por Neruda es inmensa: en ese mar de sentimientos calmado y enorme, desemboca la veneración que por él tenemos quienes pertenecemos al mundo latinoamericano y también la de quienes pertenecen a los restantes pueblos del mundo: la veneración de la humanidad entera.

En la casa de Neruda (junto al mar Pacífico en el sector balneario popular de Isla Negra del centro-occidente de Chile y también en su casa frente al mar, de Valparaíso, vi entrar y salir muchos japoneses, arimados y a la vez respetuosos).

Las casas de Neruda son como todos los hogares populares del mundo: no hay en ellos ni oro ni plata, pero sí lugar para la hospitalidad, corazón y bienes pulidos por el uso y el afecto, con el brillo noble que le dan los años a las cosas sencillas: cosas de textura mate que no necesitan ni aceptan barnices o enlucidos.

No hay en las casas de Neruda ampulosas sillas isabelinas ni de estilo "Luis tantos", sino buenos recostaderos de vaqueta, cueros rústicos pero confortables, indicados para el cansancio del impenitente viajero.

Por cierto, ya es hora de decir que la hospitalidad es una de las virtudes más reconocidas



No hay en las casas de Neruda ampulosas sillas isabelinas ni de estilo "Luis tantos", sino buenos recostadores de vaqueta, cueros rústicos pero confortables, indicados para el cansancio del impenitente viajero.

de todos los chilenos.

COSAS NIMIAS NECESARIAS

En su casa

En la casa de Neruda, junto al mar Pacífico en el sector balneario popular de Isla Negra del centro-occidente de Chile y también en su casa frente al mar, de Valparaíso, vi entrar y salir muchos japoneses, arimados y a la vez respetuosos.

Las cosas de Neruda están dispuestas, dentro de sus casas, por colecciones: colecciones de todas esas cosas nimias y necesarias que conforman la vida ("Nimias y necesarias" como dijo Jorge Zaldívar).

Y también, colecciones de esas cosas maravillosas, un poco locas, que hacen mágica y poética la vida. Como los mascarones de proa,

esas señoras pálidas, semidesnudas, que van sonriendo, rompiendo la brisa marina, a la vez que encantan como quien no quiere la cosa a los marinos.

Les encantan con su arrobador, pero letal, canto de sirenas.

En las casas de Neruda es fácil encontrar

runflas, botellas, tarjetitas postales, posters como los de las chocolatinas de los niños de hoy, que aparecen en las cajas de cigarrillos a principios del siglo, un caballo de adorno (de una inolvidable peluquería de su infancia, en la ciudad sureña de Temuco), agarraderas de humildes puertas de barco, una bacinilla de Jerez, pajaritos de Valparaíso de lata y de papel, que trinan y vuelan prisioneros: mejor dicho, las casas de Neruda son como grandes museos de artesanías, son el homenaje a sus congéneres, de un hombre de gran temura y sensibilidad, y de gran respeto por la labor y el legado de los otros hombres -ya se trate de creadores humildes y anónimos, como los artesanos, o de Whitman, Dostoyevski o Jodelaire, sus grandes veneraciones literarias, que están en sobrios retratos cerca de su mesa de comer y de su mesa de trabajo.

Hombres que como él construyeron prodigios con las manos, delicadas algaras de palabras, pero también versos graciosos como lazos, que sirven para salvar naufragos, alar velámenes al palo mayor de la esperanza, o amarrar con voluntad, coraje y fe, este mundo, que nos vive desmenuzando.

Evocación de Neruda. [artículo] Eduardo Gómez Cerón.

AUTORÍA

Gómez Cerón, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocación de Neruda. [artículo] Eduardo Gómez Cerón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile